

NI DIOS NI AMO

Paladín de propaganda libertaria

Se publica cada mes.

El servilismo, es pasión tan incurable en el hombre que aun en el momento de la suprema libertad, que es el de la muerte, tiene necesidad de crearse más allá de la tumba, la ficción de un imperio y la necesidad de un Amo para temblar ante él —VARGAS VILA.

Editado por el grupo "Cultura Ra-

cional" Dirección: ap postal 41

¡ LA ANARQUÍA !

¡ Anarquía !
¡ Palabra sublime ! Voz dulce y grandiosa ! ¡ Idea magnífica, grande, pura, bella !

¡ Anarquía !
¡ Vocablo saludado y expuesto por grandes pensadores ! ¡ Concepto altamente humano ! ¡ Ideal hermoso, altivo, definido ! ¡ Ideal siempre victorioso, invicto !

¡ Anarquía !
¡ palabra que, encierra un mundo de beldades !
¡ Ciencia ! ¡ Reivindicación ! ¡ Revolución ! ¡ Realidad !
¡ Anarquía !

¡ Causa de Paz, Amor, Igualdad, Solidaridad, Libertad, Tierra ! ¡ Oh dulce palabra: Anarquía ! Verdaderamente faltan expresiones para traducir el sublime significado que en tierra es el vocablo, arrogante, excelso, bello, inmensamente bello !

Hay que tener un espíritu grande, libre; precisa poseer sentimientos nobles; hay que tener un corazón humano, esencialmente humano, para que se pueda comprender en todo su esplendor y grandeza la sublimidad de la Anarquía !

Anarquía significa a propiamente sin gobierno, abolición del Estado; o estado Social en el cual no hay Poder Autoritario.

Vida libre, sin Dios ni Amo. Esto es Anarquía. En la Anarquía el hombre encontrará el máximo de libertad, pues, ni moral, ni política ni económicamente será dominado por otro hombre. Libertad plena, intacta es la que la Anarquía ofrece al hombre, y no esa libertad, consignada en los Códigos, la cual es un verdadero sarcasmo. Cuando se ha dicho libertad, se ha dicho todo.

La Anarquía es la gran salvadora de la humana especie; ella quiere que los hombres sean buenos; quiere que la idea de dios se extinga de la mente de los hombres, para que así desaparezca la desigualdad social y resplandezca la Verdad; quiere hacer productivos a todos los hombres, para que unos no sean explotados, desangrados por otros, que todos trabajen útilmente en relación con sus capacidades y consuman según sus necesidades.

La Anarquía, hermanando los humanos, solidarizándolos, fundirá las naciones en una sola. ¡ Belleza ! ¡ Dichosos de los hombres cuando las ironías se hayan extinguido en la tenebrosa noche de los estúpidos tiemposidos !

¡ Felices las futuras generaciones que serán dignificadas por la gracia de la Anarquía !

¡ Felices los hombres del porvenir que serán elevados a la verdadera categoría, de racionales por mediación de este ideal tan humanamente lógico,



"Cuento viejo" modificado

Hubo un trabajador que se moría, a causa de los males que pasaba, cuando mandarle a su mujer a buscar unos docientos pesos que tenía, lo supo el cura que en el pueblo había, también el abogado, que por trama formaban contra aquel que agonizaba, pues cada cual cien pesos le pedía se los tuvo que dar, y el desdichado cuando para morir estaba listo, a su esposa escribió varios renglones, diciéndole al final desesperado: voy a morir vejado como cristo, en medio de dos cínicos ladrones.

FRANCISCO LUNA.

positivamente practicable, elevado, elevadísimo; ideal en el cual encuentra el hombre una aspiración infinita de amor, paz y libertad!

Los que dicen que la Anarquía es una utopía, o son unos ignorantes que no pueden comprender que es un principio práctico, cuya realización se acelera, día por día, hora por hora, o son unos farsantes, interesados en el orden actual de cosas.

Pasa a la cuarta página

L I T E R A R I A S (PARA LA PROXIMA SEMANA SANTA)

J E S U S

¡Yo te niego, Señor! ¡Yo no te creo!
La leyenda infeliz que te han forjado,
Es la mentira más inmensa y burda
Que mente humana a concebir se ha dado.

Es falsa tu deidad; la vil materia
Que compone la vida del humano,
No podrá nunca transformarse en algo
Que pretenda envolverse en el arcano.

En este siglo de verdades crudas
En que por ley natural se avanza,
De más está tu pobre crucifijo
Mostrando la ancha herida de una lanza

¡Yo te niego; Señor! ¡Yo no te acepto!
La maldad de unos hombres ha desviado
La prédica de amor que te atribuyen
Con fines de lucrar sobre el congado.

Si es cierto que has vivido, como dicen,
Filósofo te acepto, pero nunca
Divino y poderoso omnipotente,
Puesto que la verdad aquí se trunca.

Aceptarte podré como vidente,
Como castigador de los falsarios,
Como anarquista en fin, pero divino,
¡Eso sí que resulta estafalario!

Que has sido un raro,
Un loco visionario y penitente,
Un hombre iluminado, y luego mártir
Con la fuerza vital de un fiel creyente;

¡Pero nunca, Señor, podré aceptarte
Como un hijo de Dios y de María,
Y quedar virgen esa madre tuya
Que tal hijo de carne concebía!

Y luego la leyenda del madero
Que debiste arrastrar (que fué tu Cruz),
Y luego la ascensión de tu alma grande,
A la región etérea de la luz.

¡No lo creo, Señor. ¡No puedo creerlo!
Yo niego tu poder de omnipotente,
Y niego de tu origen lo divino,
Puesto que Dios no existe ni es un ente.

Y te odio, Señor; porque si es cierto
Que viviste en el mundo de moramos,
Tu doctrina ha servido de estandarte
A los que fueron de los hombres, amos.

No debiste, Señor, predicar nunca
La equívoca humildad que fué tu lema,
Porque si esclavos somos de otros hombres
Fué solo por cantar tu dulce poema.

Te creímos divino y poderoso
Y aprendimos tu prédica sagrada;
Sin darnos cuenta que otros hombres, malos
Creaban leyes para subir las gradas.

Y cuando aquéllos nos pedían deberes
Y los derechos nos quitaban, luego
¡Volvíamos la mirada a tu retrato
Y en vez de protestar, te hacíamos ruegos!

Y así fué, Señor, que tu doctrina
Que debió ser emblema y no un enredo,
Fué siempre predicada por los mismos
Que nunca se amallaron a tu credo.

Tu doctrina "triunfó" porque era buena,
Pero triunfó sin dar provecho al "ciego"
Al que tu mismo le indicabas, siempre,
Al embrolón que merecía el fuego.

También entiendo que los hombres todos
No debemos estar supeditados
A los caprichos de unos cuantos seres
Y ser, erróneamente, gobernados.

El hombre nace; y al nacer ya tiene
Derechos y deberes que cumplir,
Y no como hoy sucede: existe el gordo
Y el flaco que no para de sufrir.

Trabaja eternamente el flaco
Sin tener ni derechos a la vida,
Mien'ras que el aragán—el potentado—
Goza el placer y del gañán se olvida.

¡Es injusto, Señor, que exista!
Y la culpa mayor de tal contraste,
Se debe a tu doctrina inconsecuente
Que a los crédulos todos inculcaste.

El hombre debe ser conciente y libre;
Si existen egoístas y falsarios,
Se debe a que nos hacen de la vida
En vez de un puro amor, un vil Calvario.

Nos estrujan, nos matan, nos encierran.
Nos quitan el producto del trabajo,
Y nos asedian cual a fieras monstruos
Con refinada maldad y desparpajo.

Y es ridícula, ¡sí! tu gran doctrina,
Porque quieres, Señor, que humildemente
Me arrodille a los pies de un falso apóstol
Que a ti te invoca, pero nada siente.

Es ridículo, ¡sí! postrarse al suelo
Frente a un fetiche que no dice nada,
Y forjarse en la mente un Dios impévil
Que no sabe el sentir de su "majada".

No es esa la misión del Hombre-Rey,
No es esa misión del sér humano:
¡Inclinarse ante otro? ¡Es ser un ente
Credno y torpe, incapaz e insano!

Y por tanto, maestro, te desprecio
Porque distes origen a dos clases
Que hoy luchan tesoneras y resueltas
Por sostener o suplantar sus bases.

Y la lucha es a muerte; y el laurel
Que simboliza el premio a la victoria,
Será—no caben dudas—de los "Cristos"
Que siempre han sido atados a la noria.

Hoy te odio, Señor; hoy te detesta...
Pero si al fin murieran los tiranos
Y el reino del amor fuera efectivo,
Entonces, ¡Cristo! besaré tus manos.

Cuando imperé, feliz, el comunismo
Sin rey ni Dios ni fraile ni usurero
Que hoy tratan de imponer sus voluntades
A costa del dolor de un pueblo entero;

Cuando reine la paz y la concordia
Sin haber un segundo que nos quite
La labor que sudando acumulamos,
Sacándonos la idea del desquite;

Cuando, por ley fatal inexorable,
Vendrá lo que con alma pregonamos,
—La igualdad absoluta entre los bombres
Que a pocos años de distancia estamos—;

Cuando el mundo sea todo del que abre
Las entrañas fecundas de la tierra;
Cuando llegue la Era en que nos dogan:
¡Salud, hermano, ya no habrá más guerra!

Pasa a la 3a. plana

J E S U S

Viene de la 2a. plana.

Cuando todos los odios y rencores
Fenezcan de una vez con los poderes
Que hoy sorben todo el néctar de los parias,
Y renasca el amor entre los seres;

Cuando todo sea todo para todos
Sin haber cercas que limiten áreas,
Y sin leyes, sin jueces ni gendarmes,
Ni imbéciles con ínfulas cesáreas;

Cuando habremos el beso de la novia,
El puro beso del corazón que ama,
Y se rompa esa "ley legalitaria"
Que es solo un vil negocio envuelto en trama;

Cuando una madre cariñosa y buena
Le diga al jovencito de su entraña:
"Hijo: si quieres recorrer el mundo
Vete confiado que ya nadie engaña";

Cuando en la Tierra la maldad ya muera
Y el reino del amor quede implan ado,
Y el pueblo se gobierne por sí mismo
Al ver e de cadenas libertado:

¡Entonces, solo entonces, Jesucristo
Que hoy tanto te maldicen los mortales,
Serás reconocido como Maestro,
Porque entonces habrá hombres iguales!

Tus poemas de amor serán cantados
Con sublime y melódica dulzura,
Y olvidaremos las maldades idas
Cantando salmos a la vida pura...

Perdón, Señor, si así yo te maltrato...
La e-encia doctrinaria de tu verba
No sirve en e-te mundo do se engaña
Con tanta impunidad y saña acerba.

Pero si el Comunismo haríace un hecho
Y la maldad por fin se alejaría,
¡Entonces, con gusto, gritaremos:
"El amor de Jesus y la Anarquía!"

F. GUALTIERI

Realización del principio anarquista

—Viene del No 1 pagina 4—

las influencias perniciosas del presente rutinario y preocupado, se de- envolverá ampliamente, alcanzando el grado más alto de su completa organización progresiva, para determinar con la Estadística el movimiento económico de los pueblos; con la Higiene, las prescripciones de la salud para el individuo y para el grupo; con la Física los diversos secretos de elementos naturales para que el hombre los explote; con la Química, diversas combinaciones de los mismos elementos para producir lo útil y lo maravilloso; con la mecánica, los medios de suprimir en el hombre la última partícula de la animalidad primitiva, substituyendo al esfuerzo muscular la fuerza motriz del agua, del aire y de la electricidad; que en la magnífica gradación de las verdades científicas puede y debe hallar el hombre cuanto necesita para dirigirse y gobernarse por sí mismo.

Al mandato estúpido de la autoridad, substituirá así el consejo ilustrado de la Ciencia.

Nuestros ideales redentores son de realización inmediata, y la certidumbre de su posibilidad, cosa por demás evidente.

Queremos vivir libres, trabajar los unos para los otros, ayudarnos, fraternizar en el es-

¿Es buena la Vacuna?

El doctor Alfredo Rusell Wallace, uno de los más grandes sabios del siglo pasado (puede verse en todas las Enciclopedias) encargado por el gobierno Inglés para que diera su autorizada opinión en ese entonces obscuro asunto, después de veinte años de prolijo estudio, oficialmente, ante la faz de todos los embabucadores que luchaban por la creación de oficinas para gosar de buenos sueldos sin el martirio del consultorio, declara:

LA VACUNA ES UN ENGAÑO, UNA GROSERA SUPER-TICIÓN ANTICIENTÍFICA Y PELIGROSA; SU IMPOSICIÓN UN CRIMEN.

Si el autor de esas contundentes afirmaciones no las dijera oficialmente al gobierno de Inglaterra país de la vacuna, y si no fuera una autoridad mundial indiscutible, condecorado por las principales academias que existen; cualquier médico fracasado lo tildaría de loco. Pero, todas esas indiscutibles afirmaciones, existen para vergüenza de los políticos que por unos votos se dejan engañar.

En el país de la tambera y del barbero, inventores de esa gran farza criminal, nunca pudieron los trepadores del presupuesto conseguir que la vacunación fuera forzosa, porque el gobierno inglés tubo en cuenta la opinión del Dr. Wallace y dándole toda la razón suprimido, no la obligatoriedad que nunca existió, sino la ley de vacunación.

Nota: Ya tendremos oportunidad de dar a conocer las opiniones de eminentes hombres de ciencia sobre este trillado asunto.

fuerzo común para el bien universal, luchar juntos para el goce de una vida tranquila donde todos comprendan que lo mejor para cada uno y para los demás, es obrar bien, practicar el bien y realizar el bien.

En la vida de la humanidad tiene esta próxima evolución una importancia decisiva.

Suprimidos todos los privilegios y todas las autoridades, las pasiones humanas serán menos exitadas, pues que la ambición al poder, el afán de las riquezas, las necesidades de las rebeliones, todo esto habrá desaparecido naturalmente. Los progresos que hasta el día tienen que luchar con la oposición de los poderes y de los intereses creados a la sombra del privilegio, se verán libres de toda traba, de todo obstáculo. Funcionando libremente todas las iniciativas, hallando todos los propósitos expeditos todos los caminos de su realización, nada habrá que perturbe la marcha general de las sociedades.

La anarquía habrá acabado con todas las hecatombes hoy tan comunes. Cada modificación, cada reforma se realizará expansivamente, y las luchas de nuestros días, crueles y sanguinarias, no volverán jamás a repetirse.

El imperio de la fuerza, las luchas de la fuerza, el triunfo de la fuerza, habrán sido eliminados porque donde la libertad domine, nadie intentará sojuzgar a nadie, nadie tratará de sobreponerse a nadie, por una mayor fuerza o poder físico. Luchas de inteligencia, anulaciones de trabajo, de saber y de bondad, serán las verdaderas agitaciones del porvenir; agitaciones grandiosas nobles y pacíficas; agitaciones y luchas de hombres, no de fieras, no de bestias.

La anarquía, en fin, habrá cerrado el terrible período de las revoluciones violentas, lo cual constituye la más grande apoteosis de aquel principio.

Multitud de asociaciones industriales, agrícolas, científicas, artísticas, librarán la batalla de la vida en fraternal consorcio, en admirable competencia de solidaridad universal. Multitud de asociaciones atenderán a la enseñanza, a la asistencia, a la higiene y cuanto hoy tuerce, por mezquindad de intereses, el rumbo de las ciencias no cabrá en el seno de aquella sociedad emancipada, redimida.

Sigue en la pagina 4

¡ LA ANARQUÍA !

Viene de la primera plana.

Quien ha ya dicho que la realización de la Anarquía no será posible más que en una humanidad nacida para el altruismo y la filantropía, caído ha en un grande error; su ilustración, su saber se han estrellado contra un problema fácil de resolver. Cosa bien sabida es que el hombre se adapta al ambiente. Una sociedad basada en la desigualdad social, y por consiguiente, en el despotismo, engendrará, irremediablemente, hombres sin sentimientos fraternales y solidarios. Más una sociedad fundamentada en la equidad llegará al máximo de fraternidad y, consecuentemente, el bienestar general será un hecho.

Hoy, los hombres son abarcados por el torbellino de las pasiones bajas; mañana, serán arrastrados hacia la cooperación, la solidaridad. ¡Cosas del ambiente!

Si la Anarquía fuera un ideal irrealizable, no sería tan temido su glorioso advenimiento. Estamos al borde de una gran revolución, dicen algunos connotados observadores burgueses. Los gobiernos toman aparatosas medidas, sienten miedo pánico ante la tempestad que se avecina, se solidarizan en sus bastardos planes, crean la policía internacional; pero todo será en vano, porque el ideal amenazador, justiciero, atraerá hacia su seno a todos los hombres y los conducirá a la tierra prometida.

La anarquía está en marcha!

El porvenir se muestra risueño y encantador. Mañana no habrán nubes que se cierren sobre los pueblos.

Luz, Sabiduría, Belleza, Amor, Tierra, Libertad, habrá bajo el sol... mañana!

Porque la Anarquía está en marcha.

¡Elevémosla!

¡No disminuyamos tan preciosa ideal!

¡Elevémosla!

Nada, absolutamente nada, podrá detener su vertiginosa marcha. Sin detenerse, siempre corre; altiva, arrogante, y ¡oh maravilla! serena, señala la vía libre a los descamisados, a los que siendo dueños de todo, no poseen nada.

¡Oh, Anarquía! Por, tí se debe sacrificar todo: familia, amistades, amores, vida, todo, todo!

¡Cuánto valor inspiras a los que te aman!

Amándote no se teme a nada ni a nadie! ¡Oh! qué dulce es amarte!

¡Oh Anarquía, ideal de mis amores, abraza en el fuego ardiente de tu amor a todos los hombres!

La Anarquía está en marcha.

¡Oh Anarquía, yo te saludo!

REALIZACIÓN DEL . . .

Viene de la tercera plana.

¿Qué sucederá necesariamente? Que los productos abundarán por todas partes mediante un trabajo individual mucho menor que el presente; que las relaciones de los hombres se extenderán prodigiosamente; que la mayor parte de nuestros males físicos desaparecerán, y muchos otros serán vencidos por la medicina; que los errores de la ignorancia se reducirán a su mínima expresión, porque trabajando todos los hombres con nuestro esfuerzo personal, podrán producir más de lo suficiente para la subsistencia general; porque eliminadas las artificiales fron-

teras políticas y suprimidos los inconvenientes de la distancia y el dispendio de los gastos de transporte, nada estorbará que todos los hombres se entiendan; porque emancipada la medicina del egoísmo individual acudirá a todas partes solícita, y a la postre la constancia en combatirlas desterrará muchas enfermedades; porque en fin, llevarla la instrucción a su grado máximo de desarrollo, la ignorancia será un verdadero fenómeno, rarísimo y excepcional.

El progreso humano ha de verificarse, pues mediante el planteamiento de la anarquía, de una manera armónica, espléndida, deslumbradora.

Tal es nuestra aspiración, confirmada por aquel dicho célebre que recordamos a nuestros impugnadores: «El paraíso está delante, no detrás de nosotros.»

Algo sobre el concepto anarquista de la Revolución

“TODA la propaganda de hoy como la Revolución de mañana tienen y tendrán por consiguiente necesidad del máximo posible de libertad para desenvolverse. Esto no impide que se deban y puedan proseguir lo mismo, aunque una menor o mayor porción de libertad nos sea quitada; pero nuestro interés es tener y querer la mayor parte posible. De otro modo no seríamos anarquistas. En otros términos, nosotros pensamos que cuanto más libertariamente obremos tanto más contribuiremos, no sólo al acercamiento de la anarquía, sino también a alejarnos y debilitaremos la Revolución a la vez que recurramos a sistemas autoritarios. Defender la libertad para nosotros y para todos, combatir por la libertad siempre más amplia y completa, tal es, pues, nuestra función de hoy, de mañana y de siempre, en la teoría y en la práctica”.

LUIS FABRI.

Hagamos hombres; creemos dignidad y conciencia

Nosotros creemos que hay que hacer unidades, que hay que hacer hombres, porque cogéis ahora mismo un tablero, un encerado, y lo ponéis en la pared, y empezáis a hacer ceros y ceros. Después una raya, y ya podéis llamar el mejor matemático del mundo, que el resultado siempre serán ceros; no habrá nada ahí detrás. Pero, en cambio, si hacéis unidades; si hacéis hombres, si creáis dignidad y conciencia, si enseñáis al hombre el verdadero camino, si eleváis, si se le dice al trabajador que la emancipación ha de ser obra de los trabajadores mismos, y que ni yo, ni nadie, desde la tribuna, puede emancipar a otro si el no quiere emanciparse; que el individuo que quiere ser esclavo, lo es si pretende serlo. podréis en ese caso encontrar unidades que, sumándolas una y otras den un resultado muy grandioso. Encontraréis hombres, no ceros.

Nosotros creemos que el hombre que obedece y cerrando los ojos no discute una cosa, se convierte en esclavo y estos si mañana el individuo que lo guía los engaña, no tiene derecho a quejarse: puesto que ellos se han sometido en cuerpo y alma a lo que el individuo quería hacer con ellos.